

MIRARSE EN EL LAGO

Se proyecta el fragmento de la película de “El rey león”

Después se rebobina y se les dice que en este fragmento está descrita su vida, la vida de cada uno de ellos. Se va parando para ir explicando las distintas etapas.

1. Soledad, abatimiento.

Se les invita a los jóvenes a que recuerden cuándo se han encontrado así.

2. Akuna Matata.

La amistad. Es imprescindible, nos divertimos, nos ayuda a relativizar nuestros problemas. Los amigos nos acogen y aceptan tal como somos, por eso es primordial tener amigos. Pero la amistad debe superar el colegio: dar paso a la intimidad, al poder compartir lo que se siente, la fe, las convicciones.

“Las estrellas son faraones muertos...” A veces los demás se mofan de nuestros sentimientos o de nuestra fe. O pensamos que lo harían si confesásemos que pensamos o sentimos de una determinada manera... No matemos esos momentos de intimidad. No censuremos a nuestros amigos. Y si somos nosotros las víctimas no nos desanimemos: los equivocados son ellos.

3. Nela, es el amor de Simba. Llega el momento de una nueva experiencia: el amor. Se trata de algo maravilloso, increíble, que nos llena de sensaciones. Sin embargo, Nela, por encima de sus sentimientos sabe que más allá de lo que le apetece, tiene que recordarle a Simba su responsabilidad. Y es que el problema es dentro de poco empezaráis a sentir que alguien os necesita.

4. Fijaos, Simba descubre quién es de verdad yendo a un sitio que no hubiera ido jamás por sí mismo. Incluso se fía de un tipo muy raro. Para llegar al lago tiene que pasar por sitios difíciles... Pero al final merece la pena. Nosotros lo mismo. Podemos llegar solo hasta donde queramos. O podemos fiarnos de gente que nos apunta hacia más allá, que nos abre caminos misteriosos, difíciles, que no están de moda, o que aparentemente son ridículos... Vamos, sitios donde tú no irías. Y sin embargo, yendo, arriesgando, quizá descubras quién eres de verdad.

¿Cómo fiarte de alguien así? A) la alegría; b) respeta y nunca obliga; c) habla de forma misteriosa, porque lo que te quiere mostrar es un misterio; d) te acompaña en el camino; e) luego se va.

5. Y ve en su rostro el rostro de su Padre. ¿Quizá algún día nos demos cuenta de que somos la viva imagen de Dios; que estamos hechos para transmitir su presencia?

5. Nela le recuerda a Simba que hay alguien que le necesita ¿te habías dado cuenta antes de que puede que haya alguien que te necesite? ¿Quién puede ser? ¿Dónde crees tú que te necesitan? Me imagino que tu familia y amigos te necesitan, pero ¿podría haber alguien más?

6. Fíjate, Simba descubre quién es de verdad yendo a un sitio que no hubiera ido jamás por sí mismo. Incluso se fía de un tipo muy raro. Para llegar al lago tiene que pasar por sitios difíciles... Pero al final merece la pena. ¿Estás dispuesto a arriesgarte a ir donde tú no quieras? ¿Qué estás dispuesto a hacer para descubrir tu identidad?

7. Y el mono, ¿qué te parece? Un tipo raro... ¿verdad? Sin embargo, es un sabio que sabe lo que Simba ignora. Al principio Simba cree que es un lunático, pero después descubre que tiene la llave de su vida. ¿Estás dispuesto a confiar en alguien así? ¿Estás dispuesto a escuchar y a hacer caso a alguien tan extravagante como el mono?

8. Lo del mono se parece a lo de Jesucristo. Ambos son tipos “raros”, que parecen ridículos, y ambos tienen algo muy importante que mostrarte, pero solo si tú eres capaz de seguirle por sitios que desconoces, ¿estás dispuesto a fiarte de él aunque te pida que le sigas donde tú no habías previsto?

El rostro del Padre

Oración de la noche

1. Ambientación

En la sala grande del albergue todo esta dispuesto de la siguiente manera:

- Un semicírculo de sillas mirando hacia una pantalla blanca donde después se va a proyectar el fragmento del Rey León.
- Tres rincones de la sala ambientados como pequeños oratorios, con mantas en el suelo, algún velón, y un cartel de Jesús pegado en la pared. En cada rincón habrá un símbolo y una frase.
 - En el primero, el símbolo será un montón de medicinas o instrumentos sanitarios, la frase: *“Padre pongo en tus manos a quien sufre”*;
 - El segundo tendrá un paquete envuelto en papel de regalo, con un folio que diga: *“Gracias Padre por lo que me has dado”*;
 - El tercero tendrá unos pequeños espejos. La frase dirá: *“Padre, ¿quién soy? ¿Qué quieres de mi?”*.

2 Introducción

Canto: Padrenuestro

Los pasos del día

Previamente se han recortado unas plantillas de papel o cartulina. El objetivo de esta introducción es hacer recordar al chaval todo lo que hemos hecho durante el día. Se les pide que recuerden todo lo que hemos hecho paso a paso, por orden cronológico, de manera que, cada actividad la apuntamos en una plantilla y la vamos poniendo en el suelo como si fuera un camino.

De esta manera, van viendo el itinerario que se le ha querido dar al día.

Centrando el tema de la oración

Se termina diciendo que esta noche el camino llega a casa. Es el rato del reposo y de la conversación calmada. Es un momento para tratar con el Padre Dios que nos espera con las zapatillas puestas y con la bata, para que le contemos todas nuestras cosas. Sobre todo, queremos centrarnos en el rostro de Dios. ¿Quién es ese Dios que Jesús tanto amaba? ¿Quién es ese Dios que perdona al hijo pródigo? ¿Quién es ese Dios para mi?

Vamos a ver quién era ese Dios para Jesús.

3 La Palabra

Mt 11, 25 ss

En aquel tiempo Jesús dijo: «Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido tu rostro a los sabios y a los entendidos, a los que se lo creen mucho y se lo has manifestado a los sencillos. Sí, Padre, porque así lo has querido. Mi Padre me ha confiado todas las cosas; nadie conoce perfectamente al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera manifestar. Venid a mí todos los que estáis cansados y oprimidos, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy afable y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Y cuando dijo Padre...

El relato de Mateo, traducido al lenguaje de hoy podría quedar más o menos así...

*Y cuando Él dijo “Padre”
el mundo se preguntó por qué aquel día amanecía dos veces.
La palabra estalló en el aire como una bengala
y todos los árboles quisieron ser frutales
y los pájaros decidieron enamorarse antes de que llegara la noche.
Hacía siglos que el mundo no había estado tan de fiesta:
los lirios empezaron a parecerse a las trompetas
y aquella palabra “Padre”
comenzó a circular de mano en mano,
bella como una muchacha enamorada.
Los hombres husmeaban el continente recién descubierto
y a todos parecía imposible
pero pensaban que, aún como sueño,
era ya suficientemente hermoso.*

*Hasta entonces los hombres se habían inventado dioses tan aburridos como ellos,
serios y solemnes como faraones,
atrapamoscas con sus tridentes de opereta,
Dioses que enarbolaban el relámpago
cuando los hombres encendían una cerilla en sábado,
o que reñían como colegiales por un quitame allá ese incienso;
dioses egoístas y pijoteros que imponían mandamientos de más
sin molestarse en cumplirlos,
vanidosos como cantantes de ópera,
pavos reales de su propia gloria
a quienes habría que engatusar con becerros bien cebados.*

*Y he aquí que, de pronto,
el fabricante de tormentas bajaba
–¿bajaba?– a ser PADRE,
se amarraba al carro del amor
y se sentaba sobre la pradera a comer con nosotros la tortilla.
Era un nuevo Dios bastante poco excelentísimo
que no desentonaba en las tabernas
y ante quien sólo era necesario descalzar el alma.*

*Aquel día los hombres empezaron a ser felices
porque dejaron de buscar la felicidad como quien excava una mina.
No eran felices porque fueran felices,
sino porque amaban y eran amados,
porque su corazón tenía una casa
y su Dios, las manos calientes.*

Se intenta aclarar el sentido del texto. Sobre todo para dejar claro que el Dios que Jesús sintió como un Padre, es bastante distinto de los dioses que andan por ahí o del Dios que nosotros nos imaginamos. La experiencia que Jesús tuvo de él es la que relata el texto, un Dios que pasa de formas y de ritos y de pecados, y se centra en amar a cada uno como es.

3 El rostro del Padre en mi padre

Vamos a verlo en imágenes. Se vuelve a poner el último fragmento de “El rey León”

Explicación

Ayer veíamos como Dios se encuentra con Moisés a través de la zarza, de manera misteriosa y le envuelve, le llena por dentro y le da una misión, una misión difícil pero que le llena de alegría.

Ahora hemos visto como Simba va encontrando su personalidad, su identidad a través del contacto con los demás. Hasta que descubre que él es el rostro mismo de su padre. Él se ha convertido en su padre. Dios es Padre. No le vemos y por eso dudamos... pero quizá esté dentro de nosotros y nosotros le busquemos fuera... Quizá Dios es el padre la madre que todos tenemos dentro, en nuestros buenos sentimientos, nuestras aspiraciones, lo genial que todos tenemos... Quizá nuestro rostro está llamado a ser el rostro de Dios para otros.

¿Seríamos capaces de descubrir en nosotros mismos a Dios? ¿Seríamos capaces de entender que nosotros somos el rostro de Dios Padre para los demás?

Se les deja unos minutos para que lo piensen.

Oración personal en los tres rincones

Se les explica que ahora van a tener un rato de oración personal. Para ello pueden irse a los rincones preparados para ello. Cada rincón está preparado para un tipo de oración.

Rincón medicinas: en él hay medicinas y un cartel alusivo. Se trata poner en acto una oración de petición: pedirle a Dios por el dolor y el sufrimiento de otros o de uno mismo.

Rincón espejos: cada uno, mirando su rostro en el espejo puede entablar un diálogo con Dios, pidiéndole que le de luz, que le ayude a descubrir su personalidad, que le ayude a hacer un hueco en su interior.

Rincón regalo: son muchas las cosas que Dios nos ha dado ya completamente gratis, se trata de darle gracias.

En cada rincón habrá papel y boli para que, quien quiera, pueda escribir una oración o una carta a Dios, o lo que quiera.

Se puede ir a un solo rincón o pasar por todos, según el estado de ánimo en que nos encontremos.

La oración no tiene final. Cada uno puede estar el tiempo que quiera. Se insiste en el respeto y en el silencio.

El rostro del Padre

Oración de la noche

Mt 11, 25 ss

En aquel tiempo Jesús dijo: «Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido tu rostro a los sabios y a los entendidos, a los que se lo creen mucho y se lo has manifestado a los sencillos. Sí, Padre, porque así lo has querido. Mi Padre me ha confiado todas las cosas; nadie conoce perfectamente al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera manifestar. Venid a mí todos los que estáis cansados y oprimidos, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy afable y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

Y cuando dijo Padre...

El relato de Mateo, traducido al lenguaje de hoy podría quedar más o menos así...

*Y cuando Él dijo “Padre”
el mundo se preguntó por qué aquel día amanecía dos veces.
La palabra estalló en el aire como una bengala
y todos los árboles quisieron ser frutales
y los pájaros decidieron enamorarse antes de que llegara la noche.
Hacía siglos que el mundo no había estado tan de fiesta:
los lirios empezaron a parecerse a las trompetas
y aquella palabra “Padre”
comenzó a circular de mano en mano,
bella como una muchacha enamorada.
Los hombres husmeaban el continente recién descubierto
y a todos parecía imposible
pero pensaban que, aún como sueño,
era ya suficientemente hermoso.*

*Hasta entonces los hombres se habían inventado dioses tan aburridos como ellos,
serios y solemnes como faraones,
atrapamoscas con sus tridentes de opereta,
Dioses que enarbolaban el relámpago*

*cuando los hombres encendían una cerilla en sábado,
o que reñían como colegiales por un quítame allá ese incienso;
dioses egoístas y pijoteros que imponían mandamientos de más
sin molestarse en cumplirlos,
vanidosos como cantantes de ópera,
pavos reales de su propia gloria
a quienes habría que engatusar con becerros bien cebados.*

*Y he aquí que, de pronto,
el fabricante de tormentas bajaba
—¿bajaba?— a ser PADRE,
se amarraba al carro del amor
y se sentaba sobre la pradera a comer con nosotros la tortilla.
Era un nuevo Dios bastante poco excelentísimo
que no desentonaba en las tabernas
y ante quien sólo era necesario descalzar el alma.*

*Aquel día los hombres empezaron a ser felices
porque dejaron de buscar la felicidad como quien excava una mina.
No eran felices porque fueran felices,
sino porque amaban y eran amados,
porque su corazón tenía una casa
y su Dios, las manos calientes.*

